

**Clases de árboles.-** Para efectos de las prácticas rutinarias de mantenimiento, los árboles se pueden clasificar en dos categorías: **jóvenes** y **maduros**. Los árboles jóvenes son aquellos con menos de 5 años de plantados y árboles maduros los que llevan más de cinco años.

**Poda.-** Dos son las recomendaciones más importantes a tener en cuenta: a) no elimine más de la tercera parte del volumen total de la planta en una sola intervención; b) nunca corte sin dejar una rama lateral o tirasavia que cumpla la función terminal.

Para los árboles jóvenes se practican las llamadas **podas de formación**, que consisten en eliminar únicamente las ramitas secas, corregir las ramas codominantes (aquellas de igual tamaño que compiten como líder) y eliminar chupones (brotes verticales). Se utilizan principalmente las tijeras de mano y el serrote curvo. Cualquier época es apropiada para llevar a cabo esta práctica. Existen otras podas que buscan principalmente la distribución de las ramas a lo largo y alrededor del tronco, pero se recomienda su ejecución por parte de personal capacitado.

Para los árboles maduros la poda más común es la **sanitaria**, consistente en eliminar todas las partes muertas y secas del árbol; también la remoción de ramas plagadas, ramas enfermas y plantas

parásitas. Es fácil de ejecutar y se emplea principalmente un serrote como herramienta de corte. Existen otras podas como la de limpieza de copa, aclareo, elevación de copa, reducción de copa y restauración, que se practican en casos específicos por parte de personal entrenado.

*No se recomienda el uso de selladores o pinturas para cubrir las heridas resultantes de las podas.*

**Aireación del suelo.-** Se ejecuta con los árboles maduros plantados en lugares transitados donde el suelo está sin pasto, compactado, impidiendo la circulación de aire y agua al interior del sistema de raíces. Debe dejarse libre 30 cm a nivel alrededor del tronco, sin removerse, ni hacer cajete, ni amontonar suelo, ni colocar pasto u otras plantas, y tampoco regarse. El resto de la superficie libre bajo la copa debe aflojarse con el empleo de un pico, golpeando suavemente sin que la punta penetre muy profundamente. Luego con un rastrillo terminar de romper los terrones grandes y emparejar el terreno. Una vez realizado esto se riega bastante hasta que el agua se encharque. En los sitios donde la zona de raíces esté cubierta de pavimento o pasto, pueden emplearse otras técnicas de aireación ejecutadas por una empresa especializada en el cuidado de los árboles. Cualquier época es buena para realizar esta actividad, pero se recomienda hacerla antes del inicio de las lluvias.

**Fertilización.-** Es la continuación de la actividad anterior. Existen dos clases de fertilizantes: orgánicos e inorgánicos.

Cualquiera puede resultar beneficioso. La cantidad dependerá de la clase de fertilizante a emplear. Es más fácil conocer la composición química de los fertilizantes inorgánicos. Los orgánicos tienen la ventaja de mejorar también la estructura y porosidad del suelo.

El Nitrógeno es el mineral que más requieren las plantas y que si se aplica rutinariamente (cada año) no hay riesgo de afectarlas. Se recomienda aplicar de 1 a 2 kilogramos de N por cada 100 metros cuadrados de superficie bajo la copa. También la fórmula de 50 a 100 gramos de N por cada cm de diámetro del tronco. Se usará más nitrógeno con los árboles jóvenes que con los maduros, más con las especies caducifolias que con las coníferas y más en los suelos gruesos de textura arenosa que en los finos arcillosos.

Si por ejemplo se emplea el triple 17 para fertilizar una jacaranda joven, creciendo en un suelo grueso en una superficie de 10 metros, se requerirá 1 kilo de triple.

El método de aplicación más práctico y económico es el de **aspersión superficial** cuando el fertilizante es granular (como el triple 17). Se distribuye uniformemente al voleo en toda la superficie sin que toque el tronco. Luego se riega abundantemente. Existen otros métodos como el de perforación de agujeros, inyección líquida, aplicación foliar, implantes e inyecciones al tronco, que requieren la intervención de una empresa especializada.

La época más apropiada para fertilizar es a los inicios de la primavera.

**Mulching.** Consiste en cubrir el suelo bajo la copa del árbol con un material o cobertura llamado mulch. Existen dos clases de mulch: orgánico e inorgánico. Los mulch orgánicos son la corteza de árbol, astillas de madera, ramas trituradas, hojarasca, compost, pasto seco, paja, y en general cualquier material que se descomponga. Los mulch inorgánicos son por ejemplo: tabiques con orificios (adopasto), tezontle, grava, piedra chica, y arena. Cada uno tiene sus ventajas dependiendo de la situación. En el caso de los orgánicos se recomienda colocar una capa de 7.5 a 12 cm de grosor alrededor del tronco, ojalá hasta la línea de goteo. Para los árboles jóvenes debe dejarse sin mulch de 2.5 a 5 cm alrededor del tronco. Para los maduros de 5 a 10 cm.

Existen otras prácticas como el mulching vertical, pero se requiere el empleo de equipo especializado.

*No se recomienda la práctica del encalado del tronco de los árboles debido a que esto ocasiona un problema denominado "clorosis inducida por cal", que eleva el pH del suelo limitando así la disponibilidad de hierro para la planta.*

**Otras prácticas de cuidado de los árboles.-** La Arboricultura cuenta con un arsenal de actividades a ejecutar con los árboles con el fin de resolver las diferentes situaciones que se presentan como resultado del estrés crónico en que se encuentran. Entre las más importantes tenemos:

**Manejo de plagas y enfermedades.**

**Colocación de refuerzos y protección: cables, pasadores, puntales y pararrayos.**

**Protección en las construcciones: sistemas de aireación, terrazas, islas y pozos.**

**Reparación de lesiones y cavidades.**

**Infraestructura para instalación de los árboles en áreas pavimentadas.**

**Trasplante de grandes especies.**



## ARBOLADO URBANO

### RECOMENDACIONES PARA SU CUIDADO

**Por: Daniel Rivas Torres  
Arborista Certificado de la  
International Society of  
Arboriculture**

**Introducción.-** Los árboles en la ciudad se encuentran sometidos al denominado **estrés ambiental**, caracterizado por factores como: contaminación de suelo, agua y aire, compactación del suelo, poca disponibilidad de agua, aire y minerales (necesarios para fabricar su propio alimento), falta de espacio en la parte aérea y en la raíz, modificación en los patrones de drenaje, iluminación y clima, maltrato por parte de los transeúntes, y manejo inadecuado de quienes se supone deben conocer las técnicas y herramientas apropiadas para cultivarlos.

Existe un buen número de prácticas que la **Arboricultura** moderna recomienda, posibles de realizar rutinariamente con la participación voluntaria de los ciudadanos, que seguramente redundarán en el mejoramiento de las condiciones para el crecimiento de los árboles, respondiendo ellos con mayor vigor y salud, y por lo tanto, con el aporte de todos sus beneficios ambientales, recreativos y estéticos.